



Primera edición, 2018

Producción  
Secretaría de Cultura  
Instituto Nacional de Bellas Artes

Miguel Fernández Félix / Coordinación general

Evelyn Useda Miranda, Karen Janeth Delgado Rodríguez,  
Oswaldo Hernández Trujillo, Lizbeth Sánchez Ayala,  
Mariana Casanova Zamudio / Concepto y coordinación editorial

Karen Janeth Delgado Rodríguez, María Helena Rangel Guerrero /  
Investigación iconográfica y documental

Jaime Soler / Corrección de estilo

Rina Ortiz / Traducción ruso-español: pp. 17-58  
Gonzalo Vélez / Traducción alemán-español: pp. 175-198  
Demetrio Ibarra Hernández / Traducción italiano-español: pp. 135-172  
Oswaldo Hernández Trujillo / Traducción inglés-español: pp. 201-276

Jaime Soler / Cotejo de traducción: pp. 175-198, 201-276

Taller de comunicación gráfica / Diseño

A. Andrés Monroy / Prerensa

D.R. © 2018

*Kandinsky. Pequeños mundos*

**Instituto Nacional de Bellas Artes / Museo del Palacio de Bellas Artes**  
Paseo de la Reforma y Campo Marte s/n, colonia Chapultepec Polanco,  
Delegación Miguel Hidalgo, c.p. 11560, Ciudad de México

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad  
del Instituto Nacional de Bellas Artes de la Secretaría de Cultura.

Todos los Derechos Reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial  
de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el  
tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por  
escrito de la Secretaría de Cultura / Instituto Nacional de Bellas Artes

ISBN INBA: 978-607-605-560-1  
Impreso y hecho en México

MUSEO DEL PALACIO DE BELLAS ARTES

# Kandinsky

## Pequeños mundos



# Contenido

7 Presentaciones

16 **Impresiones, improvisaciones,  
composiciones**  
Natalia Avtonomova

60 **Kandinsky. Pintura abstracta,  
transgresión de límites**  
Jorge Juanes

200 **“Cambiar instrumentos”.**  
**La abstracción musical en la labor  
docente de Kandinsky en la Bauhaus**  
Nancy Perloff

230 **Los años en París, 1934-1944**  
Vivian Endicott Barnett

174 **El cosmos de color de Kandinsky.**  
**Tecnología artística de los años  
1896 a 1914**  
Iris Winkelmeier

134

**Kandinsky y el arte popular ruso.**  
**Su viaje iniciático por Vólogda**  
Silvia Burini

254 **El apocalipsis y la antigua Rusia:**  
**Kandinsky y Rachmaninoff**  
Peter Vergo

279 Apéndice

**Hace tres años, en 2015, en el marco de la exposición *Vanguardia rusa. El vértigo del futuro***, auspiciada por la Secretaría de Cultura a través del Instituto Nacional de Bellas Artes, subrayamos el papel del arte como puente de entendimiento entre distintas culturas, al tiempo que celebramos el reconocimiento diplomático mutuo entre las repúblicas federales de México y Rusia. Esta vez, y para continuar ese diálogo fraterno, nos congratulamos en presentar *Kandinsky. Pequeños mundos*, exposición dedicada a uno de los hijos predilectos del país ruso que mayor reconocimiento cosechó más allá de sus propias fronteras.

Si bien la proximidad de Wassily Kandinsky con su país natal es un hecho incontestable, —tal como lo prueba esta exposición a su viaje por la provincia siberiana de Vólogda y a sus años como actor fundamental de la revolución cultural rusa ocurrida a finales de la década de 1910 respectivamente— no es menos cierto que en su vida podemos hallar las marcas propias de los creadores más emblemáticos del siglo xx: el viaje —iniciático y determinante—, la añoranza —con sus aires de exilio voluntario o forzado— y, finalmente, la eterna búsqueda de un territorio estable —no sólo en términos plásticos, sino sobre todo, humanos—.

*Kandinsky. Pequeños mundos* traza el viaje de un espíritu incansable, decidido a fatigar todos los caminos, lo mismo de la tradición que de las vanguardias, con tal de hallar un estilo propio, un sentido de expresión personal y, sobre todo, un lenguaje trascendental. O en palabras del propio creador: “dar forma al impulso interno que anima el arte verdadero”. Para el desarrollo de esta muestra conformada por diversas acuarelas y documentos, así como obras maestras, ha sido fundamental la colaboración de dos museos de la Federación Rusa, The State Tretyakov Gallery y The Pushkin State Museum of Fine Arts. También hemos contado con el apoyo de colecciones fundamentales que históricamente han resguardado y divulgado la obra de Kandinsky, como el Centre Georges Pompidou de París, Los Angeles County Museum of Art, The Solomon R. Guggenheim Museum y The Metropolitan Museum of Art de Nueva York. Nuestro mayor reconocimiento a todas aquellas instituciones que han hecho posible este viaje a través de una de las obras más perdurables de la historia del arte.

**María Cristina García Cepeda**

SECRETARIA

SECRETARÍA DE CULTURA

**Aunque a la par de otros grandes artistas de su tiempo como Picasso, Mondrian o Miró,** Wassily Kandinsky guarda, sin lugar a dudas, un sitio de privilegio entre los nombres de los creadores fundamentales de un siglo caracterizado por el hambre y la guerra, pero también y, sobre todo en el terreno de las artes, por la búsqueda de la libertad creativa a ultranza y el sentimiento de rebeldía frente a las convenciones de la tradición europea. Como se ha afirmado de Picasso, en realidad Kandinsky no perteneció a ninguna vanguardia, sino que él mismo fue su propia vanguardia.

La importancia de *Kandinsky. Pequeños mundos*, exposición que da cuenta de la evolución plástica del maestro ruso a través de algunas de sus obras fundamentales, reside precisamente en situar al creador y a su obra a lo largo de las distintas revoluciones políticas y artísticas sufridas en el Viejo Continente. Tal y como queda demostrado en las páginas de este catálogo, Kandinsky supo aprovechar algunas técnicas del impresionismo, aunque nunca llegó a abrazar del todo sus postulados, frecuentó el expresionismo, aunque fue su último objetivo “expresar emociones”, e incluso descubrió y defendió el arte no figurativo, aunque sin sentirse nunca atraído ni por el cubismo ni por el abstraccionismo meramente decorativo.

En suma, podemos afirmar que la exposición *Kandinsky. Pequeños mundos* nos ofrece una oportunidad privilegiada de descubrir una de las obras más complejas y ricas del siglo pasado. Además, este catálogo da cuenta, a través de escritores de talla internacional, de las múltiples interpretaciones a las que nos invita su trabajo. No en vano estamos frente a uno de los teóricos más importantes de la historia del arte, autor de dos libros que siguen siendo fundamentales *De lo espiritual en el arte* y *Punto y línea sobre el plano*, para todo aquel que quiera comprender la revolución marcada por el arte no objetivo cuyos ecos siguen vigentes en nuestros días, que nos invita a reflexionar sobre su legado a más de 150 años de su nacimiento.

**Dra. Lidia Camacho Camacho**

DIRECTORA GENERAL

*INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES*

**En la Fundación Mary Street Jenkins (FMSJ) creemos en el impacto positivo que el arte** tiene como factor de crecimiento y bienestar en la vida de los mexicanos. Nuestra labor, que comenzó hace 60 años, con nuestro fundador Guillermo Oscar Jenkins, empeñado en la puesta al día de los mexicanos en materia de arte, salud, cultura y deporte, consiste en mantener su legado, a través de la educación, en el sentido extenso del término, con una atención particular a la apreciación de distintas manifestaciones culturales y artísticas. En ese sentido, nuestra alianza con el Museo del Palacio de Bellas Artes, como una de las instituciones más comprometidas con la investigación del arte mundial en nuestro país, resulta fundamental.

Desde el comienzo del sexenio comprendido entre 2013 y 2018, la Fundación ha patrocinado los catálogos del Museo del Palacio de Bellas Artes con el objetivo de que aquellas exposiciones de relevancia internacional alojadas en el recinto durante este periodo tengan una memoria que trascienda los límites temporales de la exposición, contribuyendo así a resaltar el papel crucial que tiene el debate de nuestro mundo contemporáneo, la investigación especializada en materia de arte.

En esta ocasión, el libro producido para la muestra *Kandinsky. Pequeños mundos* desarrolla, a través de la visión de los especialistas más reconocidos en la materia a nivel internacional, no sólo la historia de un personaje aislado, sino la trayectoria de una idea poderosa que fructificó tanto en el terreno de las artes como en otros campos del quehacer humano. En efecto, a través de Wassily Kandinsky y de su legado, podemos constatar la vigencia de la idea del abstraccionismo más que como un mero estilo pictórico, como un anhelo de condensar la fuerza transformadora que durante el atribulado siglo pasado se atribuyó a la creatividad humana. Pues parafraseando al propio artista, en sus cuadros abstractos no buscaba representar meras formas geométricas sino transmitir emociones en su estado más puro.

Así, nos sentimos complacidos de participar en esta muestra con la certeza de que este libro será referencial para el lector en español, para todo aquel interesado en redescubrir conceptos sencillos pero a la vez llenos de una riqueza inagotable, como el del color, el de punto o línea, a través del estudio de uno de los pioneros del arte moderno y en gran medida responsable de que hoy en día sigamos creyendo en el poder regenerativo de las artes.

Esta es una muestra más de la participación de Fundación Jenkins en proyectos de tal envergadura, apoyando siempre la educación y la cultura en nuestro país.

*FUNDACIÓN MARY STREET JENKINS*

**El 24 de noviembre de 1931 la Sala de Arte de la Secretaría de Educación Pública y la Biblioteca Nacional inauguraron una muestra conformada por más de 60 obras de Lyonel Feininger, Alexej von Jawlensky, Paul Klee y Wassily Kandinsky, cuatro creadores que habían decidido abandonar los caminos de la representación figurativa y agruparse bajo el nombre de Los Cuatro Azules. La exposición fue recibida con ciertas reservas y en palabras de Diego Rivera, traer esta exhibición a nuestro país era algo semejante a “meter la soga en casa del ahorcado”. En México el arte abstracto estaba lejos de ser moneda corriente, aunque para ser justos, ni siquiera en el continente europeo donde había nacido el movimiento había logrado consolidar una posición unánime de prestigio. En todo caso, la extrañeza y rechazo recogidos en algunas fuentes de la época sumadas a algunas cuantas voces en su defensa nos hacen pensar que aquella exposición se constituyó como un hito de la historia museística de nuestro país.**

A casi ocho décadas de distancia el público mexicano vuelve a tener la oportunidad de acercarse a la obra de Kandinsky. Y aunque la consolidación del arte abstracto y su asimilación dentro de nuestra tradición pictórica nos harían pensar en la aceptación absoluta de sus presupuestos, hay todavía mucho por discutir y por comprender. Ése es uno de los objetivos de *Kandinsky. Pequeños mundos*, y sobre todo del catálogo que lo acompaña: transmitir al público cómo es que, en la obra de uno de los referentes del arte moderno como teórico y artista, la fuerza de la obra no radica necesariamente en el apego o el rechazo de los presupuestos realistas, sino en su incansable sentido de búsqueda, en la necesidad apremiante —según lo describe el propio Kandinsky en sus escritos— que todo artista siente por expresar las preocupaciones de su siglo, pasadas por el tamiz de la tradición. En otras palabras, y parafraseando al autor de *De lo espiritual en el arte*, no se trata ni de borrar ni de destruir, sino de crear todo *ab nihilo*: como si el artista se enfrentara al problema del color o de la forma, por primera vez.

En este sentido la exposición recupera varios de los conceptos fundamentales para el artista nacido en Moscú: la riqueza del arte tradicional ruso, la supremacía del color, las posibilidades sintéticas de la música, la naturaleza emotiva y la visión holística del arte. Al mismo tiempo, este catálogo dialoga con la idea de arte total, bajo la premisa de incluir a especialistas de varias nacionalidades y disciplinas. La dispersión del patrimonio artístico de Kandinsky entre su amada Rusia, la Alemania de sus años de formación y de madurez, París, la ciudad donde murió y encontró refugio los últimos días de su exilio, y Nueva York, ciudad en donde se compró la mayor parte de su legado antes y después de su muerte, hacen de la interpretación de su obra no sólo un asunto de escuelas de pensamiento sino incluso de aproximaciones y puntos de partida ideológicos en ocasiones antagónicos. Si su vida nómada es representativa de los años de las grandes guerras europeas, su obra constituye un legado artístico que no pertenece a un solo país ni a una sola cultura, sino a la muy moderna idea —más que anacrónica, podríamos decir que adelantada— de globalización.

Con ese ánimo hemos invitado al crítico musical británico Peter Vergo, editor de las obras completas de Kandinsky, a la especialista norteamericana Vivian Endicott Barnett, a la investigadora y curadora italiana Silvia Burini, a la doctora rusa Natalia Avtonomova —a quien también agradecemos su valiosa asesoría curatorial en este proyecto—, al académico mexicano Jorge Juanes, y a Iris Winkelmeier, Jefa del Departamento de Conservación

y Restauración de la Städtische Galerie im Lenbachhaus und Kunstbau München, en posesión del mayor número de obras del primer Kandinsky en el mundo, que contribuyó con un ensayo en el que han culminado décadas de investigación científica sobre el uso del color en las telas y cuadros kandinskianos. Tras su lectura, nuestro público comprenderá por qué para estar a la vanguardia, Kandinsky no sólo se valió de conceptos sino también de un conocimiento técnico preciso, de una experimentación a ultranza.

Por último, quiero hacer mención de la exposición *Vanguardia rusa: el vértigo del futuro*, presentada en 2016 en el Museo del Palacio de Bellas Artes, donde gracias a la participación curatorial de Sergio Raúl Arroyo, se abrieron caminos de colaboración inter-institucional y muestras de amistad entre México y Rusia, sin su apoyo este proyecto no se habría materializado. Muy especialmente, agradezco a Zelfira Tregulova, directora de The State Tretyakov Gallery, quien fue crucial para la coordinación de esta muestra, en tanto que buena parte de la colección del museo sirve como núcleo nodal del recorrido. Por otro lado, a The Pushkin State Museum of Fine Arts encabezado por Marina Loshak, un importante aliado no sólo en sus préstamos de obra, sino en el afortunado vínculo con la Dra. Natalia Avtonomova; a Eduard Malayan, ex embajador de Rusia en México por su cercana colaboración con el museo.

Este proyecto es un fruto más del arduo trabajo y el profesionalismo de toda la plantilla que integra el Museo del Palacio de Bellas Artes. En este sentido, aprovecho la ocasión para agradecer a Xavier de la Riva, co-creador del concepto curatorial. En nombre del Museo del Palacio de Bellas Artes reconozco la participación de BBVA Bancomer y LUKOIL Upstream México, como nuestros patrocinadores.

Finalmente, hago una mención muy especial de la Fundación Mary Street Jenkins, que ha apoyado incondicionalmente al Museo y, específicamente, la producción de este catálogo, complemento indispensable de la exposición, en donde el lector podrá desentrañar la prolífica vida del artista y su camino para transformar el arte figurativo en abstracción.

**Miguel Fernández Félix**

DIRECTOR

*MUSEO DEL PALACIO DE BELLAS ARTES*





# Impresiones, improvisaciones, composiciones

Natalia Avtonomova

**El nombre y la obra del pintor Wassily Kandinsky se encuentran entre los más notables de la cultura universal del siglo xx.** Los estudiosos lo llaman con frecuencia el “Giotto moderno”. Descubridor, fundador y teórico del abstraccionismo en el arte, Kandinsky logró sintetizar las ideas más innovadoras de su tiempo y abrió una nueva página en el desarrollo del arte universal. La herencia del artista es enorme y variada. Sus *Composiciones* e *Improvisaciones* abstractas están presentes en las colecciones de reconocidos museos: en la Städtische Galerie im Lenbachhaus und Kunstbau München, en el Musée national d'art moderne, Centre Georges Pompidou en París, en The Solomon R. Guggenheim Museum en Nueva York, y en muchos otros. En la patria del pintor, en los museos y en las colecciones privadas rusas se conservan también muchas de sus obras. Kandinsky tuvo una vida larga y trágica. En ella dejaron huella los dramáticos acontecimientos ocurridos en Europa y Rusia en la primera mitad del siglo xx, y de los que participó: la Primera y

GABRIELE MÜNTER (1877-1962) | Kandinsky en la casa de Schnorrstraße 44, Dresde, 1905 | Fig. 17  
pp. 18-19 | WASSILY KANDINSKY (1866-1944)  
München. Schwabing (München. Schwabing), 1901 | Cat. 30